

Una norma de calefacción limpia para Massachusetts

La norma de calefacción limpia es un reglamento que se aplicaría a los proveedores de energía de calefacción de Massachusetts, en particular a las empresas de gas y los importadores de combustible para calefacción y propano. Estas **partes obligadas** estarían obligadas a servir a los clientes residenciales y comerciales de Massachusetts con porcentajes gradualmente crecientes de **servicios de calefacción limpia**, de modo que las ventas de combustibles fósiles se reduzcan progresivamente. Con el tiempo, la norma de calefacción limpia sustituiría al gas de gasoducto, al fuelóleo y al propano por bombas de calor, energía limpia urbana, climatización y otras opciones verificadas de bajas emisiones de carbono.

¿Por qué necesitamos una norma de calefacción limpia?

Massachusetts tiene objetivos ambiciosos para reducir la contaminación climática y mejorar la equidad energética. La calefacción es una de las mayores fuentes de contaminación climática del estado, ya que representa alrededor del 34% de sus emisiones climáticas. La calefacción y la refrigeración son servicios esenciales, y las familias de menores ingresos y las comunidades sobrecargadas soportan cargas energéticas más elevadas que otros consumidores. Una norma de calefacción limpia puede ser una poderosa herramienta para cumplir los objetivos climáticos de forma equitativa.

Para conseguir un alto ahorro de gases de efecto invernadero en los edificios residenciales y comerciales en el plazo que exige la legislación estatal, las comunidades necesitan un **incentivo político positivo** que ayude a los propietarios de edificios a mejorar el aislamiento y cambiar los sistemas de calefacción de los edificios existentes. La norma de calefacción limpia puede ser ese motor político, y puede amplificar los efectos beneficiosos de otras políticas de calefacción limpia, como los incentivos fiscales y los códigos de construcción.

¿Qué entendemos por calefacción limpia?

La norma de calefacción limpia puede diseñarse para promover diversas tecnologías de calefacción y combustibles, en consonancia con las políticas estatales. La norma podría estructurarse para apoyar:

- La climatización y la mejora de los edificios.
- La electrificación para la calefacción y refrigeración de espacios y agua, en particular bombas de calor.
- Sistemas geotérmicos y de calefacción urbana de bajas emisiones de carbono.
- Determinados biocombustibles y gases renovables.
- Energía termosolar y calefacción avanzada con madera.
- Hidrógeno renovable.

Dado que el objetivo principal es reducir la contaminación climática, la propia norma de rendimiento y las opciones de calefacción limpia se miden todas en **toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero reducidas**. Determinadas soluciones de calefacción limpia, en particular las que implican sustituir al combustible, deben probarse **en función del ciclo de vida** para abordar las emisiones de la producción de combustible en otros estados.

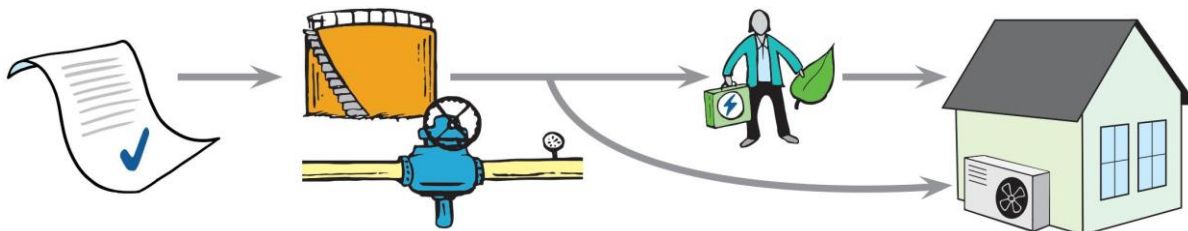
¿Cómo se incorpora la equidad en una norma de calefacción limpia?

Una de las ventajas de la norma de calefacción limpia es que permite incorporar en sus cimientos desde el comienzo disposiciones específicas para promover la equidad y la sostenibilidad ambiental. **Para garantizar que los hogares con menores ingresos y las comunidades con problemas energéticos no se queden atrás**, la norma de calefacción limpia haría que estas comunidades participen en el diseño del programa y exigiría que se garantice una fracción sustancial de los servicios de calefacción limpia necesarios prestando servicios a esos clientes.

¿Cómo funcionaría la norma de calefacción limpia?

Los primeros pasos para crear una norma de calefacción limpia son determinar el ritmo de reducción de emisiones necesario en el sector térmico e identificar a las partes que estarían obligadas a llevar a cabo dichas reducciones. Massachusetts cuenta con referencias para la reducción de emisiones en 2025 y 2030, pero será necesario establecer objetivos anuales de reducción para garantizar una mejora continua y marcar un ritmo adecuado al trabajo necesario para transformar los combustibles y los sistemas de calefacción.

Una norma de calefacción limpia ofrece a los proveedores de energía opciones para cumplir sus compromisos, pero la lógica de la norma es sencilla: Una normativa obliga a los proveedores de energía para calefacción a implementar servicios de calefacción limpia.



Cada año, los proveedores de energía de calefacción obligados tendrían que demostrar que han ganado o adquirido suficientes **créditos de calefacción limpia** para cumplir con sus responsabilidades anuales de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Una amplia gama de proveedores de servicios elegibles (no solo las partes obligadas) pueden obtener créditos de calefacción limpia. Esta es una característica importante de la norma de calefacción limpia, dada la magnitud del desafío térmico, y permite el desarrollo de un **mercado de créditos de calefacción limpia**. Por ejemplo, los contratistas de calefacción, ventilación y aire acondicionado (HVAC) pueden ganar créditos si prestan servicios de calefacción limpia aunque no estén obligados a participar en el programa.

Una norma de calefacción limpia no obliga a los propietarios de viviendas ni a las empresas a tomar ninguna decisión puntual respecto de la calefacción limpia.

Aunque es probable que los clientes reciban incentivos, información y apoyo, tendrán flexibilidad para elegir sus opciones de calefacción y la oportunidad de hacer los cambios y modernizar sus edificios.